



# EL PAN DEL ALMA

Organo del Templo de  
María Auxiliadora  
Teléfono 1916.

Dirección: Colegio Sa-  
lesiano.—Lima.  
Casilla 999.



## Parábolas del grano de mostaza y de la levadura

**Lectura: S. Lucas cap. XIII 18-21— Homilía. Pro-  
pagación de la Doctrina de Cristo.**

†Continuación del Santo Evangelio según San Lucas:

18. Decía pues Jesús: ¿A qué es semejante el reino de Dios, y a qué lo compararé?

19. Semejante es al grano de la mostaza, que lo tomó un hombre, y lo sembró en su huerto; y creció, y se hizo grande árbol; y las aves del cielo reposaron en sus ramas.

20. Y dijo otra vez: ¿A qué diré que el reino de Dios es semejante?

21. Semejante es a la levadura, que tomó una mujer, y la escondió en tres medidas de harina, hasta que todo quedase fermentado.

Bajo el velo de esta parábola predica Jesús el incremento de la Iglesia Católica tan pequeña el día de Pentecostés y tan grande y formidable en nuestros días, semejante a un «escuadrón bien ordenado.»

Efectivamente a semejanza de la semilla o grano de mostaza, tan pequeño, la Iglesia comenzó el día de Pentecostés o sea cuando los Apóstoles recibieron las luces del Espíritu Santo, con los doce Apóstoles y un corto número de discípulos de Cristo. Más tarde el Evangelio predicado por todos los ámbitos de la tierra, fecundado por la gracia divina y regado con la sangre generosa de los mártires y el sudor de los misioneros, ha convertido a la Iglesia Católica en un árbol frondoso bajo cuya sombra vienen a cobijarse innumerables almas quienes allí encuentran: consuelo para sus aflicciones, remedio para sus males de todo género y auxilio en todas sus cuitas y peligros. — Y este árbol tan pequeño y tan humilde en su nacimiento, ha echado raíces tan profundas y ha robustecido en tal forma su tronco que hoy no teme ni al furor de los vientos de la persecución, ni a los golpes del leñador, representado por las sectas enemigas que alguna vez logran desgajar alguna o algunas ramas, que lejos de causarle daño reconcentran su savia y hacen que brote con mayor fuerza y lozanía.

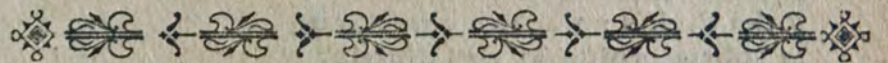
Así vemos que han vacilado los troncos y muchos se han desplomado; se han hundido las dinastías; pero el árbol robusto de la Iglesia, azotado por los vientos de persecuciones unas veces, golpeado duramente por el arma del leñador, otras; se mantiene siempre firme y frondoso contemplando convertidos en polvo a sus perseguidores, allá en el fondo de sus tumbas.

Nos pone, también, Jesucristo a la consideración la mujer que esconde una porción de levadura en una cantidad de harina hasta que ésta fermenta. Así la palabra divina, semejada por la levadura y administrada por la Iglesia, mediante sus ministros, se une estrecha-

mente con los hombres que la reciben con docilidad y recta intención y los transforma hasta convertirlos de hombres materiales en hombres espirituales, a la manera que lo insinúa el Apóstol: «Abandonemos las obras de las tinieblas y revistámonos de las armas de la luz.»

Demos gracias rendidas al Señor por habernos llamado a su Santa Iglesia en cuyo maternal regazo se deslizó nuestra infancia, bajo cuya bendita sombra nos hemos guarecido en los días de tempestad y al pie de cuyo tronco queremos exhalar el último aliento arrojándonos confiados en el seno de la misericordia divina.

Juremos defender nuestra fe sin vacilaciones ni respetos humanos, derramando si es necesario, generosamente, hasta la última gota de nuestra sangre: porque Dios todo lo merece y porque la divina Sabiduría por boca del Dios Hombre ha dicho: «El que me confesare delante de los hombres, será confesado por Mí en presencia de mi Padre que está en los cielos.»



## Acérquense los enemigos de nuestra religión

En cierta ocasión visitó a Gregorio XVI un hombre noble, el cual, preguntado qué le había parecido la Iglesia de San Pedro, contestó:

«Desde afuera la gigantesca mole me ha producido susto más que agrado; pero luego que entré y estuve dentro un rato, me empezó a gustar mucho.»

—Respondióle el papa:

«Así acontece con muchas enseñanzas de de la religión cristiana. El que se queda en su exterior la desaprueba; pero luego que se penetra su espíritu se disipan los prejuicios y la doctrina católica empieza a agradar.»

El Obispo Korum de Tréveris decía:

«Miradas por de fuera y superficialmente se parecen la Iglesia y la Religión Católica a los ventanales matizados de las catedrales, en los que, si se miran de afuera, no se perciben las figuras ni el colorido; pero luego que se penetra en la iglesia, vense las hermosas figuras que forman.»

Acérquense los enemigos de nuestra religión, y se les hará perceptible la gloria de la Iglesia. Con tino observó Bacon que, poca filosofía aparta de Dios, pero mucha

filosofía vuelve a Dios. Y el poeta Weber dice: «El pensar a medias lleva al diablo, pero el pensar enteramente conduce a Dios.»



## LUZ DEL MUNDO

### HIMNO A JESUCRISTO

¡Oh Tú, esplendor del Padre y de su gloria,  
que de increada luz tu luz derivas!  
luz de luz, manantial de resplandores,  
día de eternidad, que alumbra el día:

Sol de verdad, desciende a nuestras almas,  
y con fulgor eterno en ellas brilla,  
e infunde en las potencias, y sentidos  
el fuego del Espíritu de vida.

Y pidamos también en nuestros votos  
al Padre, que la gloria comunica,  
al Padre de la gloria sempiterna,  
que destierre la culpa y la mancha.

Confirme la constancia en nuestros actos,  
y quebrante los dientes de la envidia;  
en la adversa fortuna nos proteja,  
y nuestras obras hacia el bien dirija.

Guíe el entendimiento y le gobierne,  
pura nos dé la castidad bendita:  
arda la fe en el alma, y no conozca  
el veneno mortal de la perfidia.

Sea el dulce Jesús nuestro alimento,  
sea la fe nuestra mejor bebida,  
y del divino amor nos embriague  
la sobria profusión con alegría.

Pase el día feliz, y conservemos  
el pudor, cual la estrella matutina;  
la fe en el cenit, como sol radiante,  
para el alma el crepúsculo no exista.

Y así como la aurora al sol precede,  
nos muestre en esa luz, que hermosa brilla,  
a todo el Padre en el divino Verbo,  
a todo el Hijo en la Deidad divina.

Gloria sea dada al Padre Soberano;  
y al Hijo Redentor eterna dicha,  
y con el Santo Espíritu ahora y siempre  
y por eternidades infinitas.



## Una anécdota de García Moreno

*El doctorado y el Catecismo.* — Como Napoleón, como Cisneros y como todos los grandes gobernantes, á todo atendía y siempre estaba en todo, jamás perdió ripo en la gobernación de la república el gran político cristiano García Moreno, mártir del Ecuador y uno de los más grandes hombres de Estado que han cruzado por la tierra desde Moisés hasta nuestros días.

Siendo presidente de aquella Re-

pública, de cuyo siglo de oro había sido el fundador, el sol y el centro, fue una mañana a la Universidad de Quito.

Cabalmente aquel día iba á recibirse de doctor en leyes un licenciado en Derecho, y el presidente de la República se sentó en el sillón presidencial del paraninfo, desde donde pudo convencerse de que el graduando era muy digno de ceñir la laurea de doctor. Pero cuando á éste le dijeron después de sus brillantes ejercicios que se retirase por unos minutos para que deliberase el Tribunal, hizo el egregio presidente una señal como de espera, y le dijo estas palabras al graduando:

—Pruebas ha dado el señor licenciado de ser suficientemente perito para recibir el grado de doctor. Falta, sin embargo, que le examinemos de Catecismo, que es el fundamento y la base de la moral y de las leyes.

Y comenzó García Moreno a examinarle de Catecismo, y aconteció que el bueno del graduando «estaba pez» (como dice la jerga estudiantil) en el Astete y en el Ripalda.

—Señor licenciado (le dijo entonces con muy cortés energía el Presidente de la república): no es bien que suspendamos a quien acaba de darnos hartas pruebas de erudición y de talento, pero tampoco es bien que lo nombremos doctor mientras no sepa el Catecismo, que es fundamento y base de la moral y de las leyes. Por tanto de aquí a tres meses se servirá el señor licenciado comparecer de nuevo ante este mismo tribunal; y como quiera que le sobra talento al graduando para estudiar bien durante ese plazo el Catecismo, entonces después de examinarle de tan fundamental asignatura, podremos otorgarle, y lo haremos de muy buen grado, el título de doctor.



## La ociosidad

La ociosidad es la madre de todos los vicios, es la sentina de pecados de nuestra alma. Como las aguas estancadas exhalan vapores corrompidos, así del corazón ocioso salen pensamientos peligrosos que se convierten en horrorosos deseos y obras pésimas. La ociosidad convierte al espíritu en carne, y a la carne en corrupción.

# La Obra de la Iglesia

Mi buen Isidro:

Mi carta anterior te habrá dado una pálida idea de lo que era el mundo antes de que la Iglesia iniciara su acción bienhechora; habrás visto que el niño era odiado, la mujer despreciada y la mayor parte de los hombres oprimidos por las cadenas de la esclavitud.

Y bien ¿quién encaminó a la sociedad por el recto camino?, ¿quién obligó a amar al niño, a respetar a la mujer, a despedazar las cadenas de la esclavitud, a socorrer a los pobres, a defender a los débiles, a consolar y aliviar a los oprimidos? ¿quién? La Iglesia con un trabajo continuo, paciente, lleno de amor y de sacrificio.

Ella, según la doctrina y ejemplos de su divino Fundador, tomó a su cargo la reforma social del universo, enseñando que la mujer, el niño, el esclavo, el siervo y el patrón eran iguales delante de Dios; y si demostró atenciones y afecto verdaderamente maternales fue precisamente por los niños, por los pobres, los enfermos, los débiles, las viudas y en general por los infelices que eran las víctimas de la sociedad pagana.

Siguiendo la doctrina del Redentor que dice: «*Todo lo que hagáis a los más pequeños de mis hermanos, a mí me lo hacéis*» siguiendo, digo, esta doctrina de caridad, enseñó que el bien y el mal que se hace al prójimo, Dios lo tiene como hecho a sí mismo a fin de dar el premio o la pena que cada cual merece, y por eso abre casas para los enfermos y escuelas para los niños.

Estableció también sobre sólidas bases la estabilidad de la familia, proclamando la santidad del matrimonio y su indisolubilidad, y enseñando que es un grave delito tratar mal al niño, incapaz de defenderse y amenazó a quien le diese escándalo.

Puso delante de todos el ejemplo de Jesús, que siendo Dios, se hizo pequeño por nosotros, y nos dió ejemplo de todas las virtudes abatiendo nuestro orgullo, y ennobleció el trabajo trabajando El mismo con sus santísimas manos. Con el ejemplo de Jesús enseña el desprecio de los placeres, de los honores y de las riquezas; al odio opuso el amor a Dios y al prójimo, al deseo desenfrenado de placeres, la abnegación propia y la firme esperanza de la posesión de los bienes futuros y eternos.

Jesús había empezado su obra haciendo y enseñando, y la Iglesia, siguiendo ese divino ejemplo, unía las obras a la enseñanza, de tal modo que los paganos, admirados, exclamaban: Ved cómo se aman los cristianos!

La enseñanza y la obra de la Iglesia se difundió poco a poco por todo el mundo y engendró una nueva civilización; se mejoraron las ideas y las costumbres, se trataron mejor a los esclavos, a las mujeres, a los niños y a los infelices, y poco a poco se modificaron las leyes hasta que la esclavitud fue abolida y reconocido el derecho de que todos los hombres son iguales ante Dios.

Pero esta benéfica transformación la obtuvo la Iglesia a costa de inmensos sacrificios, y por tres siglos corrió a torrentes la sangre de sus hijos; pero fue constante en combatir por la redención de los esclavos, y triunfó; triunfó sin provocar revueltas, sin encender guerras, sin derramar ni una gota de sangre de sus enemigos; más bien derramando abundantemente la suya, haciendo el bien a todos aún a sus más encarnizados perseguidores.

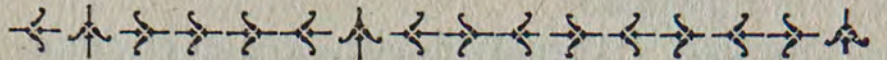
Venga ahora aquel socialista ignorante y mentiroso a decirme que la Iglesia no ha hecho nada por los hombres, ni por los obreros, y nosotros después de preguntarle lo que por ellos ha hecho el socialismo, le diremos: Anda a la escuela, lee la historia y cesa en la

inicia campaña de engañar a los sencillos y de explotar al pueblo.

Muchas otras cosas se me quedan en el tintero sobre este importante tema, pero te las diré en mis cartas siguientes.

Te saluda tu sincero amigo

FERNANDO.



## Nombre y domicilio de Decurionas Salesianas

- Srta. Juana Rosa Astete, Rifa 355, altos.
- Srta. Margarita Arguedas, Nazarenas 574, altos.
- Sra. Juana Rosa de Bravo, Avenida Arica 121.
- Srta. María Teresa Du Bois, Jesús María 112.
- Srta. Susana Basombrío, Mantequería de Boza 145.
- Sra. Isabel Chavanchez, Barranco, Colina 246.
- Sra. Elena de Chioino, Pobres 911.
- Srta. Josefina Cucalón, Colmena, Muelle 310.
- Sor María Delfina, Convento Encarnación.
- Sra. Lía G. de Escudero, Estudios 435, altos.
- Srta. Elvira Ferrando, Sauce 1201.
- Sra. Lidia F. de Fernández, Animitas 621.
- Sra. Elcira G. de Ferreyra, Espíritu Santo 550.
- Srta. María Ferreyros y Loayza, Miraflores, Lima 24.
- Sra. Victoria M. v. de Fernández, Barranco. Bolognesi 156.
- Srta. Anita Koechlin, Copacabana 565.
- Sra. Aurora S. de Muga, Negreiros 568.
- Srta. María Jesús Montes, Bravo 787 altos.
- Srta. Zoraida Nosiglia, Zárata 415.
- Srtas. González Olaechea, Inquisición 575.
- Srta. Rosa Pando, San Pedro 92, altos.
- Srta. Juana Vargas Quintanilla, Convento Encarnación.
- Srta. Rosaura Rosas, Gallos 40.
- Srta. María Jesús Rospigliosi, Sta. Catalina 641.
- Srta. Rosa María Romero, Belén 1085.
- Srta. Juana S. de Rivarola, Púlpitos 719.
- Srta. María J. Ramírez, Plaza Bolognesi 536.
- Srta. María J. Gómez Sánchez, San Carlos 496.
- Hermanas Salesianas, Negreiros 568.
- Sra. Raquel S. de Valera, Muelle 371.
- Srta. Carmen A. Vargas, Melchormalo 383, altos.
- Srta. María Vallebona, Sta. Teresa 542.

Las Sras. Decurionas están encargadas de repartir los Boletines, de entregar a la secretaría los nombres de los Cooperadores difuntos, las relaciones de las gracias alcanzadas por la intercesión de la SS. Virgen, y a ellas pueden ocurrir las personas piadosas que deseen contribuir a las obras salesianas por ser LAS UNICAS encargadas de recibir las limosnas.



## Rasgo edificante

Una joven fué a confesarse a una Iglesia de Nueva York, pidiendo luego la santa comunión.

¡Eran las tres de la tarde!

—¿Está Ud. todavía en ayunas le preguntó el confesor.

—Sí, padre, soy una pobre sirvienta, mis patronos son protestantes, viven a varias millas de aquí y no me dejan ir a la

Iglesia el Domingo. He obtenido permiso para venir a la ciudad, he tenido que caminar toda la noche y he esperado hasta ahora para poderme confesar. Mas debo volver pronto; desearía comulgar en seguida, de otro modo no podré ganar las indulgencias.

Caminar toda la noche, estar en ayunas hasta las tres de la tarde a fin de tener el consuelo de recibir los santos Sacramentos, he ahí un acto verdaderamente heroico y edificante. ¿Qué diremos de aquellos cristianos, que podrían acercarse a la Sagrada Mesa sin tanta molestia, antes bien con la mayor facilidad, y sin embargo, no lo hacen? ¡Ay! la debilidad de su Fe tiene alejados a muchos de esa fuente de gracias y consuelos espirituales y por cierto que así no pueden menos que ver extinguirse en ellos la piedad y retroceder cada día en el camino del bien.

## LIMOSNAS PARA EL TEMPLO DE MARIA AUXILIADORA

### Lima.

N. Mariátegui S. 2.—R. R. S. 1.— Valor de un reloj obsequiado por una pequeña devota de María Auxiliadora S. 15.—Madre mía! para que sigas siendo mi amparo S. 5.— A. L. V. A. M. para alcanzar varias gracias S. 1.— Margarita de Ardito p. g. r. S. 5.— Nicolás Iglesias S. 5.—Alcancía de la Casa Comercial de Borea Hnos. en la Virreina S. 7.70—Rosa G. L. de Rivera Plaza S. 10—Angelita Pérez S. 1.20—Dr. Matías Sánchez m. S. 3.—Elena Morales S. 3.—Alcancía de la Viceparroquia de María Auxiliadora S. 142.50.

LIBRETA N. 1214, DE METRO CUBICO A CARGO DE LA SRTA. ELVIRA FERRANDO: S. 1 Juan Asti B.—S. 2 Lola Cademartori.—S. 0.50 Angela R. v. de Cademartori, Isolina Cademartori.— S. 0.20 c. u.: María Casareto, Teresa Casareto, Carmen Julia Cademartori, Manuela Quiróz, Fernandita, María Costales.—S. 0.40 c. u.: Rosa Emma Cademartori, Clotilde Ferrando— S. 1 C. B.—S. 18 Familia Ferrando por gracia recibida.—TOTAL S. 25.

### Inahuaya.

Ernestina S. de Recto S. 1.

### Trujillo.

Carmen Barreto S. 2.

### Callao.

María Sara Navarro S. 25.

LIBRETA DE M. CUBICO. S. 0.20 cts. c. u.: Escudero, Victoria Hurtado, F. v. de Star, Apolonia Aguirre, Eslinga, Víctor Olcese, Clotilde Piado, Felipe Hons, Ignacio Bustamante, Ramón Escudero, María Cucho, Isabel Armariote, Auristela de Morales, Eufemia Mor, Delfina de Chamber, Emilia de Poliz, Alejandrina de Silva, Lorenza Manes, Alejandrina de Jene, Rosa de Peñafiel, Rolando Romero, Ernestina Romero Luisa Gusmen, Amanda Cardoso, Rosa de Vargas, Teófila Vásquez, Pereira, Felicitá de Vargas Machuca, Felicitá de Anaya, Antero Vigil, Victoria de Bastante, María Alejos, Francisco Elías, Antero Elías, Alberto Elías, Narciso Ramos, Angela Castro, Emilia de Parreño, Mercedes B. Alvarez, Victoria, M. de Barriga, M. de Arboleda, F. Cinclo, Carrillo, M. Rosas, M. Rochiques, Dominga Martínez, Antonia de Ardito,

Teresa de Val, Luisa S. de Laines, L. Lore, Val, A. de Urita, Lázaro Avilés, Griselda de Sobes, Parcela, Tráfila, N. Drago, Manuela de García, Rosa, Celmira Flornilla, A. Venegas, Carrillo, E. de Delgado Elena Mardo.—S. 0.40: María, Victorita.—S. 0.30 Isidora Martínez.— Soles 0.50 c. u.: María Frache, Olga de Pozo, Eugenia Gamarra, Julia de Borra, Elena V. Márquez, Graciela de Guey, Eleodora, Fausta N., Luisa de Boce, Leonor Vuimir, Anita Salazar, Val, Próche, Emilia de Marsen.—S. 1. c. u.: E. C. de Ortiz, Inés Vivanco, Diego Huamán, Mercedes de Huamán.— O. Calero 0.15.—N. N. S. 2.40.—Enrique Gastañeda S. 7.— Total: S. 35.55.

### Huaráz.

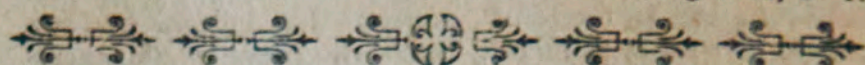
Ernestina A. del Río S. 10.

### Tembladera.

Julia Victoria López S. 0.50.

### Santiago de Chuco.

Pedro D. Mantilla, pidiendo una gracia, S. 1.



## Obra del Templo de M. A. y del Perpetuo Sufragio.

SUFRAGIO.—Félix Cabrera S. 2.— Matiasa Díaz S. 2.—Antonio La Rosa, Francisco Calderón, Rudecinda Morales, Marcela Sandoval, Mariano del Río soles 10.—Leonardo V. Aranda S. 1.

## SANTORAL Y ANIVERSARIOS

16 Dom. ✠ Domínica II después de Epifanía. Stos. Marcelo p. y mr. y Bernardo.

Julio López Hurtado † 1919.

Clemente Noel † 1882.

Juan Malatesta † 1913.

Manuel Jesús Romero † 1881.

El hombre misericordioso asegura la salvación de su alma. *Prov. 26.*

17 Lun. Stos. Antonio Abad, Sulpicio y Diodoro.

Sofía Yrigoyen de Belaúnde † 1917.

Cuarenta horas del 17 al 20 en La Merced.

CUARTO CRESCIENTE A LAS 1 H. 31 M.

18 Mart. Cátedra de San Pedro en Roma. Stas. Prisca y Liberata. (I. P.)

Elsa Apaestegui de Dall' Orso † 1899.

José Agustín de la Puente y Cortés † 1910.

Mariano Leoncio Bustos † 1892.

19 Miérc. San Canuto mr., Rey de Dinamarca.

Antonía Viacava de Zignago † 1908.

Ernesto F. Ayulo † 1915.

Mons. Alejandro Aramburú † 1915.

20 Juev. Santos Fabián p., Sebastián y Mauro mrs.

Enriqueta Araoz de Rizo Patrón † 1915.

21 Viern. Stos. Inés v. y mr. y Eulogio. Carmen R. de la Quintana de Freundt † 1910.

Cuarenta horas del 21 al 24 en los Descalzos.

22 Sáb. Stos. Vicente y Anastasio mrs.

Rosaura E. de López Aliaga † 1909.

*Comienza la Cuaresma*

CON PERMISO DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA

Escuela Tip Salesiana-LIMA.